

## Mensaje tres

### **Aspectos de una persona que vive en el Lugar Santísimo (2)**

Lectura bíblica: 2 Co. 6:1, 4-10, 14-18; 7:1; 1:1; 11:2-4, 28-29; 12:11-19, 7-10

#### **I. El sexto aspecto de una persona que vive en el espíritu, en el Lugar Santísimo, consiste en ser un colaborador de Dios—2 Co. 6:1:**

- A. Para ser colaboradores de Dios es preciso que estemos atados a Él.
- B. Necesitamos ver cuáles son las señales que prueban si uno es un colaborador de Dios:
  - 1. En 6:4-7a Pablo enumera dieciocho requisitos que un ministro del nuevo pacto debe llenar: en mucha perseverancia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias, en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en vigiliadas, en ayunos, en pureza, en conocimiento, en longanimidad, en bondad, en un espíritu santo, en un amor no fingido, en la palabra de verdad, en el poder de Dios.
  - 2. Pablo menciona que él fue recomendado como ministro de Dios mediante tres grupos de cosas—mediante armas de justicia a diestra y a siniestra, a través de gloria y deshonor, y de mala fama y buena fama—vs. 7-8a.
  - 3. Además, fue recomendado como ministro de Dios de siete maneras, es decir, como siete clases de personas—“como engañadores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo”—vs. 8b-10.

#### **II. En 2 Corintios 6:14—7:1 vemos el séptimo aspecto de una persona que vive en el espíritu—el templo de Dios:**

- A. Como templo de Dios debemos ser santos, o apartados—v. 1; 6:14-16.
- B. Una casa siempre expresa a la persona que la ocupa; puesto que nosotros somos la morada de Dios, debemos expresar a Dios, el Residente.
- C. A fin de ser realmente el templo de Dios, es menester apartarnos por completo de estas cosas negativas y perfeccionar la santidad en el temor de Dios.
- D. Si decimos que somos el templo de Dios, Su morada, pero nos aferramos a lo que no sea conforme a la naturaleza de Dios ni a Su carácter, no estamos perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

#### **III. Pablo dijo a los corintios: “Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo”—11:2:**

- A. Todos los santos, especialmente los hermanos, debemos ver que somos parte de esta virgen desposada con Cristo; delante del Señor y para con Él debemos considerarnos mujeres—cfr. Cnt. 1:3.
- B. Como vírgenes debemos ser puros y sencillos, o simples—2 Co. 11:3.
  - 1. Para seguir al Señor, andar en el espíritu y vivir en el Lugar Santísimo, debemos ser simples.
  - 2. Debemos tener la actitud de que no nos interesa nada, salvo la sencillez: de conocer a Cristo como nuestro Salvador, nuestro Señor, nuestra vida, nuestro esposo y como nuestro todo; de experimentar a la iglesia como la expresión única de Cristo; y de practicar la vida de iglesia en el terreno único de la unidad.
  - 3. La enseñanza de los apóstoles se centra en Cristo y la iglesia, pero las demás enseñanzas causan muchas complicaciones. —1 Ti. 1:3; 2 Ti. 4:3-4.
  - 4. Cuando practicamos la vida de iglesia de una manera distinta a la que la Biblia revela, estamos fuera de nuestro espíritu.

**IV. Si verdaderamente hemos sido capturados por el Señor, si Cristo es inscrito en nuestro ser interior, si somos espejos que no están cubiertos por un velo y que siempre reflejan a Cristo, si somos vasos que han sido quebrantados a fin de expresarlo a Él, si tomamos en serio la responsabilidad de representar a Cristo en la tierra como Sus embajadores, si estamos atados a Él a fin de ser Sus colaboradores, si somos el templo para Su descanso y vírgenes que le brindan satisfacción, ciertamente amamos a la iglesia porque ella, el Cuerpo de Cristo, es el deseo de Su corazón:**

- A. En 2 Corintios vemos que el apóstol se había entregado de corazón a la iglesia y se ocupaba totalmente de ella; valoraba la iglesia a lo sumo porque él conocía el deseo del corazón de Dios.
- B. La segunda epístola que Pablo escribió a los corintios no fue dirigida a unos santos en particular, sino a la iglesia de Dios—1:1:
  - 1. Si hemos recibido la visión de que la iglesia es el Cuerpo de Cristo que se expresa localmente en el lugar donde vivimos, jamás nos ofenderemos con la iglesia.
  - 2. Si amamos a la iglesia, no importará la manera como ella nos trate; la amaremos simplemente porque ella es la expresión del Cuerpo de Cristo.
  - 3. Si queremos que 2 Corintios llegue a ser nuestra experiencia, debemos ser uno con la iglesia y amarla incondicionalmente.

**V. El décimo aspecto de una persona que vive en el espíritu consiste en ser uno que saborea a Cristo:**

- A. Si hemos de amar a la iglesia debemos experimentar a Cristo:
  - 1. Actualmente el Cuerpo de Cristo no necesita a un grupo de personas llenas de visiones y de revelaciones, sino a aquellos que experimentan a Cristo de forma práctica
  - 2. Al experimentar a Cristo de esta manera, obtenemos algo concreto de Él que podemos ministrar a Su Cuerpo.
  - 3. Debemos experimentar a Cristo como la gracia que todo lo provee, la cual suple todas nuestras necesidades sin importar el ambiente en que nos encontremos; además, al saborearlo a Él, experimentamos Su poder que se perfecciona en nuestra debilidad—12:9-10.
- B. El Cristo que disfrutamos y experimentamos es lo único que tenemos para ministrar a la iglesia.
- C. El ministerio se constituye, se produce y se forma en nosotros cuando experimentamos ricamente a Cristo en medio de los sufrimientos, las presiones que nos consumen y la obra aniquiladora de la cruz.